

Participación Ciudadana: Infrapolítica y Movilización.

Quiroga Sergio Ricardo.

Cita:

Quiroga Sergio Ricardo (2020). *Participación Ciudadana: Infrapolítica y Movilización*. 43° Congreso INTERCOM. INTERCOM, Bahia (Brasil).

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/sergio.ricardo.quiroga/192>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pgPS/4g2>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PARTICIPACIÓN CIUDADANA: INFRAPOLITICA Y MOVILIZACION

Participación Ciudadana: Infrapolítica y Movilización¹

Sergio Ricardo Quiroga²
ICAES, Argentina

RESUMO

Este trabajo pretende describir y trazar perspectivas futuras de participación ciudadana en la democracia de San Luis, Argentina, superadora de las debilidades de los modelos de participación idealizados. San Luis ha sido y es gobernada hegemoníamente por el Partido Peronista desde la llegada de la democracia en diciembre de 1983.

Más de treinta y seis años de gobierno personalista han expuesto luces y sombras de la democracia sanluisense con signos autoritarios. La democracia opaca es caracterizada por tenues o inexistentes división de poderes institucionalizados, personalismos políticos, negocios personales vinculados con el estado, falta de transparencia pública, descalificaciones recurrentes a la prensa y escasa participación ciudadana en los asuntos públicos, etc.

Examinamos la abstención, probable resistencia y los signos iniciales de participación ciudadana, en una sociedad que aún no tiene instrumentos institucionalizados para la participación y caracterizamos brevemente la desigualdad de poder en los procesos participativos.

PALAVRAS-CHAVE: participación, ciudadanía, democracia, infra política, movilización

TEXTO DO TRABALHO

Cuando el gran señor pasa, el campesino sabio hace una gran reverencia y silenciosamente se echa un pedo.
Proverbio etíope

01 Introducción

Este trabajo pretende describir y abordar la participación ciudadana en la democracia, generar una reflexión crítica que impulse la idea de un modelo superador de las debilidades de los modelos de participación idealizados, en el contexto de la provincia de San Luis, Argentina. La participación es un concepto fluido y contingente y es parte de las luchas de poder en la sociedad (CARPENTIER, 2016, p.13). La

¹ Trabalho apresentado no DT 7 – Comunicação, Espaço e Cidadania, XX Encontro dos Grupos de Pesquisas em Comunicação, evento componente do 43º Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação.

² Mestre em Ensino Superior (UNSL), Doutorado em Educação, Coordenador Espaço Livre Comunicação Latino-Americano, mail: sergioricardoquiroga@gmail.com

conceptualización de la democracia es diversa en la bibliografía de las ciencias políticas.

Desde una idea amplia de participación, reconociendo la idea de movilización e interés, pretendemos examinar la abstención, las probables resistencias y las primeras señales de participación ciudadana en una sociedad que aún no cuenta con instrumentos institucionalizados de participación y caracterizamos brevemente la desigualdad de poder en los procesos participativos.

02 Participación y Democracia

Básicamente proponemos estudiar la participación en las democracias opacas caracterizadas por tenues o inexistentes división de poderes institucionalizados, personalismos políticos, negocios personales vinculados con el estado, falta de transparencia pública, descalificaciones recurrentes a la prensa y escasa participación ciudadana en los asuntos públicos, etc.

En el caso de la provincia de San Luis, en Argentina, el Partido Justicialista (heredero de las enseñanzas de Juan Domingo Perón tres veces presidente de la Argentina), lleva más de treinta y seis años en el poder desde la llegada de la democracia a la Argentina en diciembre de 1983. Sus líderes son los hermanos Rodríguez Saá, Adolfo y Alberto. San Luis es una pequeña provincia, ubicada casi en el centro geográfico de Argentina con apenas 500.000 habitantes.

Estos personajes de la historia política de San Luis construyeron día a día su poder político en base a la construcción de una épica y mitos como estilo de comunicación ayudado por el escaso peso relativo de la prensa provincial y a la compra de voluntades. La obra pública resultó un motor importante de su gestión, a menudo de baja calidad, aunque descuidaron el apoyo de áreas estratégicas como la salud, la educación pública y la seguridad. Bajo el gobierno de Adolfo Rodríguez Saá (cinco veces gobernador de San Luis y expresidente de Argentina en un mandato que duro cinco días), se impulsaron planes de pequeñas viviendas sociales, contando desde 1984 con el poder de aplicación de la Ley de Promoción Industrial que beneficio a un puñado de provincias argentinas.

La acción personalista de algunos políticos en democracia a hecho privilegiar sus propios deseos y ambiciones antes que los intereses grupales, públicos o comunitarios. El uso indiscriminado de políticas autoritarias y el incremento de

mecanismos represivos y de control y una idea de administración del estado basada en los negocios personales de los gobernantes caracterizan la opaca democracia de San Luis.

Conceptualmente, el personalismo se relaciona con la representación, es decir, con la persona pública en el *devenir personalista* aparece escindida de lo colectivo-partidario. El personalismo político resulta además una consecuencia de la falta de interés por lo público, una inadecuada intensidad participativa de los ciudadanos, que optan por darle a un sujeto el poder de tomar decisiones y que expone a estos ciudadanos como desinteresados del accionar público. En este sentido, el personalismo es todo ejercicio de poder derivado de un rol institucional, donde la acción se ejecuta sin tener en cuenta o sin aplicar la totalidad de los canales institucionales de la democracia.

El régimen autoritario y personalista político de los hermanos Rodríguez Saá se construyó a lo largo de los años con la construcción de una épica, un mito (QUIROGA, 2018), amplificado en los medios dependientes de la gestión del estado y de la publicidad gubernamental. Los dos hermanos Rodríguez Saá construyeron un fuerte poder a lo largo de sus años en la administración de San Luis, estableciendo una épica, y un mito (QUIROGA, 2018) con un fuerte control social apoyados por los resortes del poder del estado y los medios de comunicación propios y gubernamentales.

El gobierno de San Luis propuso a pocos años de su permanencia en el poder un sistema de comunicación y publicidad gubernamental como parte sustantiva de la gestión gubernamental. Para ello, adquirieron el Diario de San Luis al que refundaron como El Diario de la República. El Diario de San Luis fue fundado el 2 de mayo de 1966, pero en 1984 cambio de dueños. Esa operación permitió intervenir en la agenda pública y en la construcción de la realidad, y al mismo tiempo destinar el grueso de la publicidad gubernamental a su propia empresa. Desde el 17 de julio de 1992, El Diario de San Luis pasó a llamarse El Diario de la República.

Las historias épicas suelen atraer y sensibilizar, relacionan a la gente fácilmente con los personajes y como consecuencia es fácil reproducir estas historias al tiempo que la comunidad se siente parte. El relato que impulso la gesta épica fue pasar de un San Luis pastoril, pobre y olvidado a un San Luis moderno, con empresas y tecnológico con una buena administración. Antes de 1983, San Luis logró contar al igual que un pequeño número de provincias con un Régimen de Promoción Industrial que

posibilitaba el asentamiento de empresas con una disminución considerable de sus impuestos.

03 Relato épico y mediatización

En el relato épico hecho por los hermanos Rodríguez Saá, dirigido hacia sí mismos, aparecen como actores principales de una gesta histórica y como héroes de San Luis. Ambos son los “grandes gestores” de la función pública. La construcción de épicas y mitos pueden ser consideradas como una parte de desarrollo político con cierta permanencia basada en los ciclos de la comunicación, conformados por las imágenes, relatos y una épica de la gestión gubernamental, vinculados al proceso persuasivo de la comunicación (QUIROGA, 2018). Al mismo tiempo, el mito es un sistema de creencias coherente y completo y una herramienta de comunicación de la gestión gubernamental que permite crear consensos sobre la realidad y vincula al gobierno con el ciudadano, haciéndolo sentir parte de él y estructurando la creación social de sentido en torno al accionar del estado (EDELMAN, 1991).

Al buscar las recompensas de los sistemas heroicos alienados y materialistas y las narraciones épicas del poder, los ciudadanos ha vendido (a veces sin saberlo) su derecho a su propia identidad y se ha retirado al mundo del show y la espectacularización política. En lugar de generar una transformación social, situación caracterizada por el proceso de sumisión y denominación que la *infra política de los desvalidos* (SCOTT, 1980) le ha dejado, ha confiado sus deseos y esperanzas a los intereses de la política corporativa y han aceptado las definiciones mediadoras de representantes más preocupados por sus propios perfiles políticos y sus ambiciones personales de todo tipo (personalización política), que por los intereses comunitarios y colectivos.

04 La participación ciudadana

De acuerdo con Carpentier (2016, p.14) el proceso de participación puede ser minimalista o maximalista. El primero está caracterizado por la representación y participación en la selección de una élite a través de las elecciones que forman la expresión de una voluntad popular homogénea y el segundo expresa la democracia como una combinación más equilibrada de representación y participación, y donde se trata de maximizar la representación. La política es vista como parte de lo social, lo que

permite una amplia aplicación de participación en muchos sectores de la sociedad ambos más a niveles micro que macro, en relación con la diversidad social. En este sentido, los debates sobre la participación no deben ser solo académicos, sino también parte de la lucha político-ideológica en torno a modos de definición y de organización de nuestras realidades políticas (CARPENTIER, 2016, p. 14). Desde el prisma de la teoría de la democracia, la participación puede ser examinada desde la dinámica del poder y la agencia.

En la Comunicación para el Desarrollo, Servaes (1999, p. 198) escribe que la participación *"trata directamente del poder y su distribución en la sociedad. Afecta el corazón de las relaciones de poder"*. Shirley A. White (1994, p. 17,) también destaca este vínculo central entre el poder y participación, cuando afirma que *"parece que el poder y el control son subconceptos fundamentales que ayudan a comprender el diversidad de expectativas y anticipación del resultado de la participación de gente"*.

Geilfus (1997) entiende la participación como un proceso gradual en cuya escala de niveles, las personas se mueven constantemente, dependiendo de varios factores tanto endógenos como exógenos. Propone una escala de participación que permite saber dónde y en qué medida intervenir con incluye siete niveles progresivos: pasividad, suministro de información, participación por consulta, participación por incentivos, participación funcional, participación interactiva y autodesarrollo. Para Melucci (1985) la participación comunitaria es la integración y comunión de los individuos en la vida cotidiana, comunitaria, cultural y local que logra trascender el ámbito de la política tradicional. En la construcción de acciones colectivas que buscan la transformación social. Rebollo y Martí (2005) destacan que la participación es un instrumento para conseguir algo, pero que debe ser comprendida como un derecho. La participación puede ser entendida como todos aquellos procesos en donde los ciudadanos se sienten involucrados para promover con sus acciones permanentes cambios o transformaciones.

Carpentier (2016b) destaca que existen dos enfoques principales de la participación: un enfoque sociológico y un enfoque político. El enfoque sociológico define la participación como parte de un particular proceso social y la idea de participación incluye muchos (si no todos) tipos de interacción humana, en combinación con interacciones con textos y tecnologías. El poder no está excluido de este enfoque, sino que sigue siendo uno de los muchos conceptos secundarios para apoyarlo. Un ejemplo de cómo es la participación definida en este enfoque, es la definición de

Melucci cuando afirma que la participación tiene un doble significado: "*significa participar, es decir, actuar para promover los intereses y las necesidades de un actor, así como pertenecer a un sistema, identificarse con los intereses generales de la comunidad*" (MELUCCI, 1989, p.174).

En tanto, el enfoque político produce una definición de participación más restrictiva, referida a la igualdad de las desigualdades de poder en los procesos de toma de decisiones. Allí, la participación se define entonces como la igualación de las relaciones de poder entre actores privilegiados y no privilegiados en procesos formales o informales de toma de decisiones (CARPENTIER, 2016b)

Parteman define la participación parcial como "*un proceso en el cual dos o más partes se influyen mutuamente en la toma de decisiones, pero el poder final para decidir recae solo en una de las partes*" (1970, p.70), mientras que la participación plena se considera como "*un proceso donde cada miembro individual de un cuerpo en donde se toman decisiones tiene igual poder para determinar el resultado de las decisiones*"(1970, p.71), tomado de Carpentier (2016, p.73).

Sin embargo, también existe una dimensión cultural de la participación. Dueñas Salmán y García López (2012) enfatizan en el concepto cultural de la participación y la definen como un proceso "*que incluye la posibilidad de hacer, al tomar parte de algo, con la finalidad de provocar una reacción, participar entonces debe ser comprendida como una causa y como una consecuencia*" (DUEÑAS SALMÁN Y GARCÍA LÓPEZ, 2012, p.2). Los autores aclaran que motivar también tiene una dosis de manipulación, por lo que el fenómeno de la motivación no es inocente, como todo mensaje comunicacional. La idea de participación como la manipulación de la voluntad para formar parte de un proceso transformador, advierten los autores, no necesariamente debe ser vista de forma negativa.

Las expresiones implícitas y explícitas de los ciudadanos son valiosas en el interjuego democrático. En la democracia opaca, la desigualdad de poder es amplia y el espacio entre gobernantes y gobernados tiende a crecer. James Scott (1980) se ha preguntado hace casi cuarenta años, cómo se pueden estudiar las relaciones de poder cuando los que no lo tienen, se ven obligados con frecuencia a adoptar una actitud estratégica en presencia de los poderosos y cuando éstos, a su vez, entienden que les conviene sobreactuar su reputación y su poder.

En la tesis planteada por Gloria Trosello (2008) en su libro *La manufactura de ciudadanos siervos: cultura política y regímenes neopatrimonialistas*, la autora se ha preguntado por qué tipo de cultura (cultura política personalista) se ha producido en una provincia de San Luis donde un gobierno permanece por largos períodos haciendo que cada ciudadano deba depender del estado para el desarrollo de políticas públicas populistas. En otros términos, se pregunta quien se apropia del estado en un contexto en donde, el gobierno permanece por un largo período y cuyos gobernantes son caracterizados como los señores patrimoniales modernos.

En los términos de Scott (1980), los subordinados en la democracia y con desigualdad de poder no se atreven a rechazar de manera abierta las condiciones de su subordinación, pero es muy probable que puedan crear un espacio social, en el cual expresen sus disidencias marginales al discurso oficial de las relaciones de poder. Como ha demostrado Scott (1980), aun los ciudadanos siervos pueden resistir. Para ello hay que desnaturalizar esta situación de sometimiento y tomar conciencia de esa situación, hecho que se expresa en la movilización ciudadana, como llave para el acceso, la interacción y la participación en los procesos de transformación.

Los subordinados suelen adoptar una actitud estratégica en presencia de los poderosos ya que cada grupo produce, a partir de su sufrimiento, un discurso oculto que representa una crítica del poder a espaldas del dominador (SCOTT, 1980). Sin embargo, la participación ciudadana está íntimamente vinculada al poder ciudadano y donde existe poder, existe una resistencia a ese poder. Frente a las posibilidades de participación generadas por el acceso, la interacción y la participación expuestas por CARPENTIER (2016b), hemos propuesto la idea de movilización como una instancia previa (QUIROGA, 2020).

Diagrama N° 2 Participación Ciudadana

Participación Ciudadana en la Democracia



La movilización interesada de los ciudadanos constituye la llave para iniciar los procesos de participación que propone Carpentier, (2016b) en base al acceso, la interacción y la participación. El interés, es la medida de las acciones ciudadanas en los asuntos públicos, donde las voces de disensión están mediadas y regladas por el poder. El proceso participativo se inicia en el interés y la movilización de los ciudadanos.

05 Resistencia al poder

Sin duda, es beneficioso para una democracia opaca, la movilización creciente de la ciudadanía en los asuntos públicos, el resonar de esas voces de disensión que pueden transmitir y canalizar la indignación, en primer lugar usando estrategias retóricas u ocultas de rechazo al orden actual y en segundo lugar, teniendo una participación y una actitud de denuncia permanente de los atropellos que sufre y finalmente la participación en los actos eleccionarios en donde se eligen representantes y en el accionar de la democracia.

La resistencia al poder en contextos de un estado expansivo y dadivoso obliga a grandes esfuerzos y sacrificios que no todos están en condiciones de realizar. ¿Es sobrevivencia frente al poder o apatía ciudadana? Con el aumento progresivo del empleo estatal, muchas veces de carácter transitorio o como “contratados” modalidad que usa entre otros, el organismo provincial Universidad de La Punta (ULP), los planes de “Inclusión Social” que otorgan en el año 2020, una suma de 15.000 \$ argentinos a cada beneficiario, la dependencia de los ciudadanos es cada vez mayor por lo tanto, las voces de rechazo a un orden político han estado ocultas porque expresarlas podría tener altos costos para quien lo hiciera.

En otros contextos, la participación política asume desde hace mucho tiempo la función de una misa ritualizada, y solo se concibe la participación en los actos electorales esporádicos en el sistema político a menudo manipulado por los impulsos y dinámicas de las campañas que obedecen al poder. Por otro lado, la política se ha convertido, en los términos de Murray Edelman (1991), en una "acción simbólica", con los ciudadanos discutiendo más y más, haciendo cada vez menos y sin resultados prácticos.



Imagen. Villa Mercedes: inscriptos de viviendas se presentaron al acto por el Día de la Independencia. (10 de Julio, 2020). El Chorrillero

Esta imagen es una muestra de cambio de conducta en los ciudadanos frente al poder provincial. Los ciudadanos reclaman que han pagado setenta cuotas de una vivienda, y que no tienen ninguna comunicación o novedad del estado provincial. Una imagen que en la década de los 90, frente al mismo gobierno, hubiera sido difícil de ver.

Según Scott (1990), quienes se sientan en un rol de subordinados en la democracia y con una desigualdad de poder no se atreven a rechazar de manera abierta las condiciones de su subordinación, pero es muy probable que crearan y defenderán, a escondidas, un espacio social en el cual se podrá expresar una disidencia marginal al discurso oficial de las relaciones de poder. Así adoptan una actitud estratégica en presencia de los poderosos ya que cada grupo subordinado produce, a partir de su sufrimiento, un discurso oculto que representa una crítica del poder a espaldas del dominador (SCOTT, 1980). El poderoso, por su lado, también elabora un discurso oculto donde se articulan las prácticas y las exigencias de su poder que no se pueden expresar abiertamente. Comparando el discurso oculto de los débiles con los de los poderosos, y ambos con el discurso público de las relaciones de poder, accedemos a una

manera fundamentalmente distinta de entender la resistencia ante el poder (SCOTT, 1980).

Cuando la acción del estado impregna con vigor y persistencia la vida social y el proceso de dominación puede producir una conducta pública hegemónica y un discurso tras bambalinas, que consiste en lo que no se le puede decir directamente al poder. Los trabajadores del Plan de Inclusión no pueden decir al poder provincial que lo que cobran es poco o no les gusta lo que hacen. Tampoco podrían transmitirlo por los medios de comunicación. Decirlo tendría graves consecuencias. Estos trabajadores que cobran un ingreso, no tendrán una jubilación o pensión y casi siempre son utilizados en los actos políticos oficiales.

Si entendemos la participación ciudadana como subordinada al poder político, donde existe poder, existe también una resistencia a ese poder, expresada en los discursos ocultos. Esos discursos ocultos acontecen frente a sus compañeros y amigos. La participación es además, un objeto de lucha, y en diferentes proyectos ideológicos defienden distintas intensidades participativas. Scott (1980) propone que para entender la resistencia ante el poder, debemos realizar la comparación entre el discurso oculto de los débiles con los de los poderosos, y ambos con el discurso público de las relaciones de poder.

06 La infrapolítica de los desvalidos

La infrapolítica de los desválidos fue una sugerente frase de Scott (1980). En *Domination and Arts of Resistance: Hidden Transcripts*, Scott (1980, p. 172) menciona el concepto de infrapolítica que incluye a un variado conjunto de gestos, expresiones, conductas, prácticas, guiños de complicidad, formas festivas, etc., manifestados en general de manera disimulada, no abierta, cierto cuestionamiento o *resistencia a la dominación*. Ello se expresaría en actos tales como las formas de abulia, pasividad, zanganería, boicot, pillería, rumor, sabotaje, furtivismo, bromas, cuentos, chistes, canciones, rituales, creencias religiosas, mitos, etc. Estos actos podrían encontrarse en las conductas habituales de los integrantes de los planes sociales.

Así y siguiendo esta línea de razonamiento, Scott (1990) sugiere que interpretemos los rumores, los chismes, los cuentos populares, las canciones, los gestos, los chistes y el teatro como vehículos que sirven, entre otras cosas, para que los desvalidos insinúen sus críticas al poder, al tiempo que se protegen en el anonimato o

tras explicaciones inocentes de su conducta. Estos mecanismos para disfrazar la insubordinación *ideológica* constituye la infrapolítica de los desvalidos (SCOTT, 1980). Rumores o realidades de San Luis podrían ser que muchas empresas de la provincia de San Luis o algunas privatizadas en los 90, pertenezcan a la familia gobernante a través de la utilización de testaferros, o que casi una considerable porción de las tierras de San Luis sean de la familia del poder.

El poder de las formas sociales que se manifiesta en las reglas de etiqueta y de cortesía obliga a que los ciudadanos sacrifiquen la sinceridad con el objetivo de tener relaciones tranquilas con el poder y obtener alguna dádiva, como ocurre con los planes y ayudas sociales. La sinceridad podría tener graves consecuencias. Esto resultó aplicable a la sociedad sanluisense durante muchos años.

Entendemos que el desinterés, apatía o resistencia por los asuntos públicos del ciudadano en San Luis ha sido en general motivo de escasas indagaciones críticas en la academia. Sin duda, la ciudadanía puede convivir y hasta resistir distintas dominaciones desde sus propias prácticas sociales, entendidas como *“manifestaciones de la interacción histórica de los individuos, pueden ser leídas también como enunciaciones que surgen de las experiencias de vida de los hombres y mujeres convertidos en sujetos sociales”* (URANGA, 2007, P. 1). Para ello es preciso entender a la propia historia *“como un entramado de “gramáticas discursivas” que se expresan a modo de estrategias comunicativas que combinan la estética de la vida cotidiana con los formatos mediáticos masivos y comerciales”* (URANGA, 2007, p. 1).

En esta dirección, las prácticas de enunciación (prácticas sociales) son construidas través de las narraciones, ya que un discurso en un sentido amplio, puede considerarse como un entramado de la cultura y fundamento de la historia de vida de una comunidad, en donde persiste e integra a lo dicho, las estrategias de silencio y las resistencias. Donde hay poder, existe resistencia, por más invisible que éste permanezca, y es en donde se expone la complejidad de la diversidad, el desequilibrio de los actores y las tensiones que lo atraviesan y que al mismo tiempo, lo constituyen.

Es precisamente en democracia, cuando el conocimiento y la sabiduría se construyen colectivamente, se elaboran en plural, respetando las posturas de quienes piensan distinto. Aristóteles ya afirmaba que *“ciudadano es aquel que sabe gobernar y ser gobernado”*. Por otro lado, *“no existe democracia sin ciudadanos condición que no se alcanza solo reclamando el derecho individual a ver satisfechas nuestras*

necesidades privadas, sino, sobre todo, a través de la obligación de asumir que estamos hablando de proyectos colectivos y de necesidades públicas” (BRUGUÉ TORRUELLA, 2019, p.12).

En San Luis, estas voces de disensión, durante mucho tiempo silenciosas, silenciadas y aisladas en los márgenes, constituyen hoy una creciente y beneficiosa presencia y una amenaza existencial al consenso tradicional del régimen actual, antes legitimado por la promoción industrial y la obra pública y en la actualidad por los planes de ayuda social y posiblemente a la distribución de dinero en las elecciones.

Como investigadores críticos, estamos en la tarea de re-interpretar los rumores, los chismes, los cuentos populares, las canciones, los gestos, los chistes y el teatro que podrían haber servido como vehículos que quienes no pueden hacerlo de manera explícita, e insinúen sus críticas al poder protegiéndose en el anonimato.

Impulsar la conversación social y posibilitar el diálogo institucionalizado desde la esfera gubernamental resulta imprescindible para generar un proceso de movilización institucionalizada de los ciudadanos. Cuando el poder esta atomizado, los poderes democráticos institucionales dormidos y la permanencia en el poder a servido fundamentalmente para obtener jugosos negocios con los resortes estatales, es precisamente desde el poder que no se impulsara ninguna conversación.

Hacerlo podría permitir el acceso de los ciudadanos a la interacción y participación en la construcción de una sociedad democrática e igualitaria. La participación ciudadana no favorecida por las normas actuales, podría generar aparición de voces opositoras de los ciudadanos podría implicar una transformación progresista sobre cómo hacer política y gestionar los recursos del estado, al tiempo que podría modificar los compromisos institucionales y generar una gobernanza tolerante y equilibrada.

REFERÊNCIAS

BRUGUÉ TORRUELLA, Q. Prologo. *Participación ciudadana y gobernanza. Materiales para la facilitación*. Álamo Bolaños, A. y Pérez Artiles, J. (Comps.). Ediciones OCTAEDRO, S. L. 2019.

- CARPENTIER N. Différencier accès, interaction et participation, pp. 45-69, in : Morelli P., Pignard-Cheyne N., Baltazart D., dirs, *Publics et TIC. Confrontations conceptuelles et recherches empiriques*, Nancy, PUN-Éditions universitaires de Lorraine. 2016a
- CARPENTIER, N. The concept of participation. If they have access and interact, do they really participate?. *Fronteiras ? estudos midiáticos*. 2012. 14. 10.4013/fem.2012.142.10.
- CARPENTIER, N. Beyond the Ladder of Participation: An Analytical Toolkit for the Critical Analysis of Participatory Media Processes, *Javnost - The Public*, 23:1, 70-88. 2016b. DOI: 10.1080/13183222.2016.1149760. 2016 (b).
- DUEÑAS SALMÁN, L., GARCÍA LÓPEZ, E. El estudio de la cultura de participación, aproximación a la demarcación del concepto. *Revista Razón y Palabra*. N° 80, Agosto-October. 2012. www.razonypalabra.org.mx
- EDELMAN, M. *La construcción del espectáculo político*. Buenos Aires, Editorial Manantial, 1991.
- GEILFUS, F. 80 Herramientas para el Desarrollo Participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación. El Salvador: Prochamate-IICA. 1997. http://econegociosagricolas.com/ena/files/Rde_oe_80_Herramientas_metodos_IICA_parte1.pdf
- MELUCCI, A. The Symbolic Challenge of Social Movements. *Social Research*, 52 (4): 789-816, 1985.
- MELUCCI A. *Nomads of the Present. Social Movements and Individual Needs in Contemporary Society*, Philadelphia, Temple University Press.1989.
- PATEMAN C. *Participation and Democratic Theory*. Cambridge, Cambridge University Press. 1970.
- QUIROGA, S. *Mitos gubernamentales, políticos-medios y apatía ciudadana*. En **XIII Congreso Nacional y VI Congreso Internacional sobre Democracia: los escenarios democráticos del siglo XXI: disrupción, fragmentación, nacionalismo, populismo y nuevos actores globales** / Franco Bartolacci (Comp.)– 1a ed . – Rosario: UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario. 2018.. <https://es.scribd.com/document/394877924/4-Memoria-Opinion-Pub>, págs. 168-181.
- QUIROGA, S. Digital Journalism, Democracy and Social Transformation. A Public Word Depriving Citizens? En *Digitization and its Impact on Society*. Michele Infante, Luciana Taddei (eds.). Editorial Aracne Editrice Internazionale S.r.l Roma.2016.
- QUIROGA, S. Mobilization and citizen participation: the absent social dialogue and the possibility of participatory communication. **Paper, PCS-IAMCR Tampere**. 2020.

REBOLLO, O. Y MARTÍ, J. Eines per la participació ciutadana: bases, mètodes i tècniques. Organisme Autònom Flor de Maig, Diputació de Barcelona. En Martí, J., Pascual, J. Y Rebollo, O. (coords) (2005). Participación y desarrollo comunitario en medio urbano. Experiencias y reflexiones. Construyendo ciudadanía / 7. España: IEPALA Editorial / CIMAS.

SCOTT, J. (1980). *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance*. Yale Press.

SCOTT, J. *Domination and the Arts of Resistance. Hidden Transcripts*, New Haven y Londres, Yale University Press. 1990.

SERVAES J., *Communication for Development. One World, Multiple Cultures*, Cresskill, NJ: Hampton Press. 1999.

TROSELLO, G. *La manufactura de ciudadanos siervos: cultura política y regímenes neopatrimonialistas*. Universidad Nacional de San Luis. Facultad de Ciencias Humanas. El Ágora Colección. Nueva Editorial Universitaria. San Luis. 2008.

URANGA, W. Mirar desde la comunicación. Una manera de analizar las prácticas sociales. Buenos Aires. 2007. <https://catedrab-dcv.wikispaces.com/file/view/mirar-desde-la-comunicacion.pdf>

VILLA MERCEDES: INSCRIPTOS DE VIVIENDAS SE PRESENTARON AL ACTO POR EL DÍA DE LA INDEPENDENCIA. (10 de Julio, 2020). El Chorrillero <https://elchorrillero.com/nota/2020/07/10/215186-villa-mercedes-inscriptos-de-viviendas-se-presentaron-al-acto-por-el-dia-de-la-independencia/amp/>

WHITE, S. *Participatory Communication Working for Change and Development*. First Edition, Sage. 1994